

CONFIGURACION DEL DISCURSO DE LA CRITICA DE LA LITERATURA EN NARIÑO EN EL SIGLO XX

JORGE VERDUGO PONCE*

Los estudios sobre semiótica de la cultura desarrollada por Lotman y demás investigadores de la Escuela Semiótica de Tartu, junto con la teoría dialógica del hecho literario propuesta por Mijaíl Bajtin y su Círculo, a las que nos hemos referido con cierto detenimiento en los capítulos anteriores, nos permiten afirmar que corresponde a los procesos de recepción social, representados en las instituciones correspondientes, definir y determinar el funcionamiento de lo que en determinado momento se conoce como "literatura", y asignar el carácter de "literariedad" a determinados textos de la cultura reconocidos y aceptados como tales.

La institución de la crítica literaria como metalenguaje de descripción que opera en una cultura determinada, es una de las instancias más influyentes y definitivas para actuar en el proceso definidor y valorativo antes mencionado. Pero concretamente en nuestro medio, ¿cuál ha sido su función, su procedimiento, sus fines específicos y los supuestos teóricos y metodológicos que le permiten desarrollar el papel a ella asignado? Trataremos, brevemente, de exponer en lo que sigue algunas reflexiones al respecto.

Afirma Octavio Paz en uno de sus lúcidos ensayos que "la crítica es lo que constituye eso que llamamos literatura y que no es tanto la suma de las obras como el sistema de sus relaciones: un campo de afinidades y oposiciones".¹ Deducimos de lo anterior, que la no existencia de la crítica implica la no existencia, a su vez, de una literatura en el sentido de sistema coherente de obras individuales y que será necesaria su presencia para establecerla.

En el mismo sentido, Antonio Cándido considera que una literatura estaría conformada por un conjunto sistemático de obras ligadas por denominadores comunes, que permiten reconocer las notas dominantes de una fase. Estos denominadores son, aparte de las características internas (lengua, temas, imágenes), ciertos elementos de naturaleza social y psíquica, aunque literalmente organizados, que se manifiestan históricamente y hacen de la literatura aspecto orgánico de la civilización.²

Entre aquellos elementos de naturaleza social y psíquica se encuentran tanto los productores literarios como los receptores o lectores de aquel proceso sémico complejo que es la literatura y que, como lo hemos enfatizado anteriormente, le ha sido asignado ese carácter artístico a través de un metalenguaje de descripción, o normatividad abierta y explícita de una cultura, que

* Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras. Profesor Investigador del Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas -CEILAT- de la Universidad de Nariño.

1. PAZ, Octavio. *Sobre la crítica*. En: *Corriente alterna*. México: Siglo XXI, 1969. p.p. 39-44.

2. CÁNDIDO, A. *Formacao da literatura brasileira*, citado por Ángel Rama en *La Novela Latinoamericana*. Bogotá: Procultura, 1982. p. 50.

dedor de 161, comprendidos entre los años 1925 a 1999. Estas fechas pueden resultar algo arbitrarias, pero se trata de publicaciones encontradas con bastante dificultad debido al difícil acceso a las bibliotecas o lugares donde se encontraban las mismas. Es posible que en años anteriores se hubieran publicados otros artículos de crítica, pero no los hemos encontrado debido a la poca o nula clasificación de ellos. Sólo fueron considerados aquellos textos críticos que habían sido publicados, ya sea en revistas, periódicos o libros, porque, por una parte, eran textos que habían sido sometidos al proceso de circulación social, es decir habían sido "oficializados" o, si se quiere, semiotizados por la cultura, reconocidos o legitimados por ella y, por otra, nos permitían reducir el corpus total que hubiera sido inmanejable si se hubieran considerado también tesis, trabajos de grado o investigaciones inéditas que, seguramente, existirán en el medio.

Como se trata, de todos modos, de un número considerable de trabajos críticos, fue necesario obtener una muestra de los mismos suficientemente representativa, y para lo cual decidimos analizar solamente aquellos que pretendían, en alguna medida, conformar una literatura en el sentido de sistema de obras ligadas entre sí por denominadores comunes. En consecuencia, elegimos una muestra de 29 textos que se referían no tanto a autores o textos específicos sino, más bien, a aspectos globales, como por ejemplo la conformación de géneros, o estéticas determinadas, o esquemas generacionales, o literaturas regionales o, aún, funciones específicas de los escritores.

Los textos seleccionados de acuerdo con los criterios explicados, y en orden cronológico de publicación, son los siguientes:

1. ORTIZ LÓPEZ, Alejandro, S. O. Concurso literario. En: Revista Ilustración Nariñense. Pasto: Serie 1, No 7, Julio de 1925. p.p. 7-10.
2. V.V.A.A. (Jurado calificador). Concurso de poesía. En: Ilustración Nariñense. Pasto: Serie 1, No. 6, mayo de 1925, p.p. 16-17.
3. ORTIZ LÓPEZ, Alejandro S. O. Algo sobre el drama colombiano y en especial del nariñense. En: Ilustración Nariñense. Pasto: Serie 1, No. 9, noviembre de 1925. p.p. 4-7.
4. ENRÍQUEZ, Plinio. Espina dorsal del arte contemporáneo. En: Ilustración Nariñense. Pasto: Serie VI, No. 66, agosto de 1938. p.p. 2-4.
5. LIÉVANO, M.A. Los poetas de Nariño. En: Ilustración Nariñense. Pasto: No. 73, septiembre de 1940. p.p. 13-16.
6. QUIJANO GUERRERO, Alberto. El poeta que retornó de la muerte. En: Ilustración Nariñense. Pasto: Serie 7, No. 88, febrero de 1943 (fecha de escritura del artículo).
7. _____. Hacia una nueva concepción estética. En: Ilustración Nariñense. Pasto: No. 87, abril de 1944 (fecha de escritura del artículo).
8. BASTIDAS BASTIDAS, Luis. Orfandad de la crítica literaria. En: Ilustración Nariñense. Pasto: Serie 8, febrero de 1952. p. 32.
9. QUIJANO GUERRERO, Alberto. Balance cultural de Nariño. 1944-1945. En: Ilustración Nariñense. Pasto: Serie VI, No. 93, enero de 1946. pp. 8-9.
10. SÁNCHEZ MONTENEGRO, Víctor. Prólogo a poesías de Teófilo Albán Ramos. Pasto: Imprenta Departamental, Biblioteca de Autores Nariñenses, 1949. p.p. Vii-CXXXIII.
11. _____. Nuestros intelectuales frente al pueblo. En: Amerindia. Pasto: No. 3, marzo de 1952. p.p. 1-5.11. I.C.A. Estética del Nuevo Mundo. En: Actualidad. Pasto: No. 4, noviembre de 1953. p.p. 28-30.
12. L.C.A. Estética del Nuevo Mundo. En: Actualidad. Pasto: No. 4-5, noviembre-diciembre de 1953. p.p. 28-30, 12.13.
13. BASTIDAS BASTIDAS, Luis. Crítica literaria. En: Actualidad. Pasto: Año 1, No. 25, septiembre de 1955. p. 25.
14. CASTRO, José Félix. Antología de la poesía nariñense. En: Cultura Nariñense. Pasto: Tipografía Javier, No. 54, diciembre de 1972. p.p. 65-70.

15. CHARRY LARA, Fernando. La poesía de Aurelio Arturo. En: Magazín Dominical de El Espectador. Bogotá, diciembre 1o. de 1974.
16. PAZOS, Arturo. La Novela en Nariño. En: Cultura Nariñense. Pasto: Tipografía Javier. No. 109. p.p. 59-65.
17. SIN AUTOR. La realidad de la literatura nariñense. En: Criterios. Pasto: Colegio Inem, año II, No. 2, abril de 1980. p.p. 47-50.
18. ZULETA RUIZ, León. La poesía actual en Nariño. En: Revista Awasca. Universidad de Nariño, No. 5, agosto de 1982. p.p. 44-47.
19. CAICEDO JURADO, Cecilia. Inicio de la novela histórica en Nariño. Tres últimas décadas del Siglo XIX. En: Revista Reto. Pasto: Diario del Sur, julio 6 de 1986. p.p. 4-6.
20. CHAMORRO TERÁN, Jaime. Aproximación a la historia de la literatura en Nariño. Pasto: Correo de Nariño, 1987.
21. VERDUGO PONCE, Jorge. La cuentística en Nariño. En: Pasto, 450 años de historia y cultura. Pasto: IADAP, Universidad de Nariño, 1988. p.p. 335-358.
22. MÁRQUEZ CASTAÑO, Humberto. La poesía religiosa en Nariño. Pasto: IADAP, 1989.
23. GUERRERO, Yolanda y Nancy Santander. La novela de autores nariñenses: discurso y religión. En: Revista Reto. Pasto: Diario del Sur, año 7, No. 295, 24 de junio de 1990. p.p. 4-7.
24. CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. La novela en el departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990.
25. GUEVARA, Uriel René. Sobre la ausencia de ensayistas en Nariño. En: Revista Reto. Pasto: Diario del Sur, Año 8, No. 316, agosto de 1991. p. 3.
26. BASTIDAS URRESTY, Edgar. Presencia de Nariño en la literatura colombiana. En: Revista Awasca. Universidad de Nariño, No. 10, febrero de 1993. p.p. 87-91.
27. PÉREZ SILVA, Vicente. Dinastía de poetas y escritores tumaqueños. En: Revista Reto. Pasto: Diario del Sur, año 12, No. 418, octubre 30 de 1994. p.p. 2-5.
28. TORRES, Andrés. Breve comentario sobre autores nariñenses. En: Revista Reto. Pasto: Diario del Sur, año 12, No. 434, marzo 19 de 1995. p.p. 7-9.
29. CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. La novela nariñense y los otros géneros literarios. En: Revista Reto. Pasto: Diario del Sur, No. 508, septiembre 1º de 1996. p.p. 3-4.

Los textos seleccionados constituyen un corpus explicativo que responde a una superestructura discursiva determinada describible en los términos siguientes:

CONTEXTUALIZACIÓN

La “**contextualización**” se refiere a la explicación o aclaración de los motivos y circunstancias de la crítica que se va a llevar a cabo. Por ejemplo, si se trata de un concurso, o de los alcances del estudio o de sus restricciones o a quien va dirigido, etc.

El “**objeto de la crítica**” es el texto central de la intensión crítica que, en este caso, corresponde, fundamentalmente, a globalizaciones sobre la literatura en Nariño, a la exposición y propuestas de criterios que

OBJETO CRÍTICA

tendrían que ver con la configuración misma de una posible literatura regional en el departamento, a veces referida a un género específico, como la novela, o a determinada producción circunscrita a un territorio o circunstancias determinadas.

La “**evaluación**” o **conclusividad** es el cierre, el comentario final, la recomendación, la réplica del texto crítico que espera la lectura correspondiente de su lector sagaz.